

PRÓXIMOS DIEZ AÑOS

La Unesco debate el futuro de la enseñanza universitaria

La III Conferencia Mundial de Educación Superior que se celebra en Barcelona apuesta por una universidad sostenible e inclusiva

EPE
Barcelona

Diseñar la hoja de ruta de la educación superior en todo el mundo para la próxima década con el fin de garantizar la inclusión y el desarrollo sostenible del planeta y la hu-

manidad, poniendo especial atención en los retos tras la pandemia, es el objetivo de la III Conferencia Mundial de Educación Superior de la Unesco (WHEC2022).

La Conferencia se inauguró ayer en Barcelona, donde hasta mañana más de 1.500 expertos procedentes

de universidades, gobiernos y organismos multilaterales compartirán sus experiencias e ideas con el fin de elaborar una agenda común para la educación superior internacional para los próximos diez años.

Más allá de las agendas actuales de desarrollo sostenible, el objetivo

de la conferencia es tener una visión «de futuro» para «allanar el camino a futuras comunidades de aprendizaje», señalaron los propios organizadores.

Por ello, durante estos tres días tendrán lugar ponencias, mesas redondas y varias conferencias en las que se abordarán diez puntos clave en la universidad del futuro y que son la inclusión, los ODS, la movilidad, la igualdad, el impacto de la covid, la calidad y homologación de los programas, la gobernanza universitaria, la financiación, la transferencia del conocimiento y la cooperación.

Presencial y virtual

Durante la Conferencia, con formato presencial y virtual, además de las aportaciones de los conferenciantes, se contará con nume-

rosas intervenciones de jóvenes universitarios de varios países que participarán en charlas, debates y mesas redondas.

Es la primera vez que la Conferencia se celebra fuera de París, ciudad donde está ubicada la sede de la Unesco y en la que tuvieron lugar las anteriores ediciones de 1998 y de 2009.

En el acto de inauguración ayer en Barcelona, la directora general de la Unesco, Audrey Azoulay, defendió que la educación «es y debe seguir siendo un bien público accesible a todos» y que la educación superior «no puede ser un privilegio, sino un derecho fundamental» por lo que «debe adaptarse a los cambios que ocurren en el mundo». Según Azoulay, la educación superior está experimentando «una gran transformación». ■